

---

---

1 de febrero de 2008

**CONGREGACION 35 DE LOS JESUITAS EN ROMA**

Fecha	Medio	Página	Documentos
31/01/2008	LA OPINION DE MURCIA <i>UN HOMBRE DE ORIENTE</i>	37	1
27/01/2008	ALERTA DE CANTABRIA <i>ADOLFO NICOLAS</i>	36	1
27/01/2008	EL CORREO DE ANDALUCIA <i>SALUDO ESPERANZADO</i>	5	1

***CONGREGACION 35 DE LOS JESUITAS EN ROMA***



## ENTRE LAS VOCES

# Un hombre de Oriente

MANUEL  
MATOS

En los orígenes de la Compañía de Jesús Ignacio de Loyola envió a Francisco Javier a la evangelización de Asia. Javier recorrió la India, la costa de pesquería hasta llegar a Japón y murió a las puertas de China, deseando llevar el Evangelio a esa gran nación. Esa fue una grande y hermosa aventura del siglo XVI. Pero casi quinientos años después la Compañía de Jesús ha traído a un español desde Asia hasta Roma para hacerlo General y 29 sucesor de San Ignacio. Ha sido una sorpresa grata, la verdad. No era un desconocido entre los jesuitas. Es más, era un nombre por el que se podía apostar, con un pequeño inconveniente. Su edad: 71 años. Se ve que la Congregación General de la Compañía, órgano supremo de la misma, lo ha valorado de otro modo.

La biografía de Adolfo Nicolás es conocida: palentino de nacimiento (1936), alumno de los jesuitas en Cataluña y Madrid con excelente expediente académico,

ingresa en la Compañía en 1953 en el Noviciado de Aranjuez. En esa misma fecha ingresé yo también y coincidí con mi actual General en el noviciado, estudio de Humanidades clásicas y filosofía. Es destinado a la Misión del Japón y inicia el estudio de inglés en Estados Unidos y japonés en Japón. Estudia Teología en la Universidad Gregoriana de Roma donde se doctora bajo la dirección del gran teólogo jesuita español Juan Alfaro, con una tesis sobre Teología del Progreso, editada en español, recién publicada la Enciclica *Populorum Progressio* de Pablo VI sobre el desarrollo. Se ordena sacerdote en 1967 y se incorpora como profesor de Teología a la Universidad Sophia de Tokyo. Desde 1978 a 1984 dirige el Instituto de Pastoral de Manila, donde se han formado la mayor parte de los responsables católicos de Asia, incluidos varios Obispos. Vuelve a Japón como Rector de los estudiantes jesuitas y le nombran Provincial de Japón (1993-1999). Atiende pastoralmente a los emigrantes filipinos a Japón y en el 2004 le encargan la moderación de la Conferencia de Provincias jesuitas en Asia y Oceanía.

El 19 de enero la Congregación General de la Compañía le elige nuevo General, en sustitución del

holandés-libanés Peter-Hans Kolvenbach (1983-2008). En poco tiempo recibió los primeros 109 votos necesarios de los 217 electores, con los que quedaba elegido. Se comunica al Papa su nombre, quien lo aprueba. Hizo su Profesión de Fe ante la Congregación General y quedó nombrado.

Su nombre se comunica a toda la Compañía y es acogido con sorpresa y gozo. ¿Por qué? Es un hombre de Dios, inteligente y buen teólogo, con un carácter afable, enormemente equilibrado, justa audacia, sentido del humor, con una experiencia y conocimiento de la Compañía de Jesús universal y del continente asiático valiosa. Conoce el esfuerzo de la misión cristiana en un continente marcado por antiguas tradiciones religiosas muy valiosas y respetables, viene de una Iglesia católica joven y viva que crece vigorosamente en Asia, sabe de la dificultad y fecundidad de la inculturación del Evangelio en culturas asiáticas, está implicado en el diálogo interreligioso; ha tocado de cerca el mundo de los emigrantes y refugiados –las naciones pobres, las llamaré él, que no coinciden con naciones políticas– y, de manera especial, conoce bien Japón, la India y China, claves del futuro de ese continente. Parece que trae un interesante bagaje

consigo para ser General de la Compañía.

Adolfo Nicolás sabe que un asiático no es solo un hombre de piel cetrina y ojos rasgados, difíciles de identificar. Ha vivido 46 años con ellos. Asia es muchos mundos dentro de uno. Se hizo uno de ellos, despojándose a la fuerza de los esquemas occidentales inútiles. Asia representa no solo un continente de futuro, sino una parte muy importante de la Iglesia católica y de la Compañía de Jesús.

Es el séptimo General español de la Compañía: Ignacio de Loyola, Diego Laínez y Francisco de Borja en el siglo XVI, Tirso González en el XVII, Luis Martín en el XIX y Pedro Arrupe en el XX. Al General de los jesuitas le llaman el Papa negro contraponiéndole al Sucesor de Pedro en la sede de Roma, le atribuyen poderes absolutos y capacidades casi mágicas, le clasifican enseguida como progresista, le invisten de aureolas doradas... Son entretenimientos de los medios, muy ajenos a la realidad. Se proyectan deseos sobre el nuevo General. ¿Por qué no le dejamos que sea él, sin marcarle perfiles y líneas de acción? La Congregación General de la Compañía le marcará las líneas de su gobierno. Y él tendrá un Consejo, designado por la

Le llaman el Papa negro en contraposición al Sucesor de Pedro en Roma, le atribuyen poderes absolutos y capacidades casi mágicas, le clasifican como progresista, le invisten de aureolas doradas...

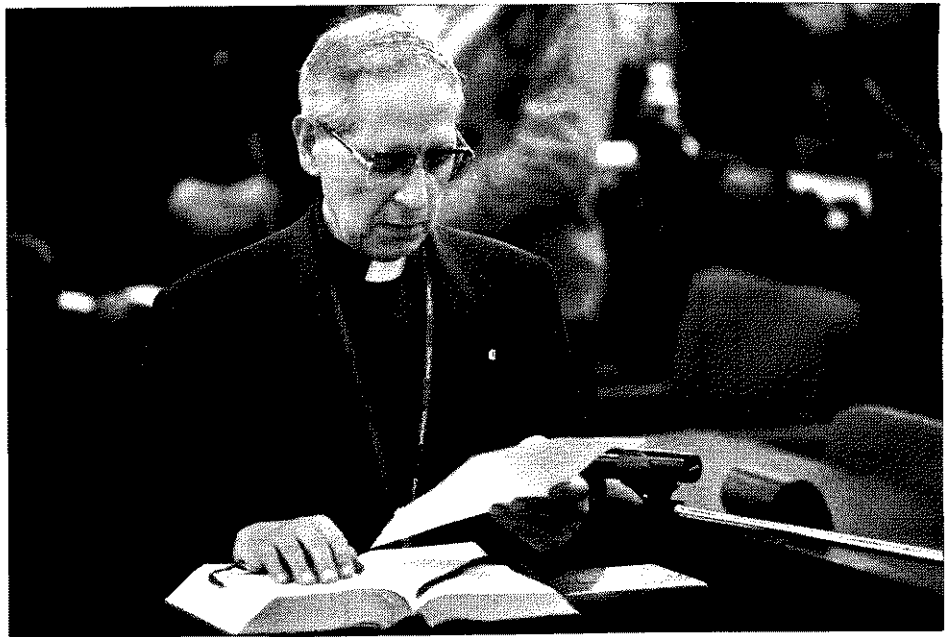
Congregación General, que le ayudará en su misión, ciertamente importante para la Compañía, para la Iglesia y para muchos más. Mejor librarle de prejuicios favorables o desfavorables, a gusto del consumidor.

Cuenta con la ayuda de Dios y de todos.



# ADOLFO NICOLÁS

## EL NUEVO SUPERIOR DE LOS JESUITAS SIGUE LA SENDA DE SAN FRANCISCO JAVIER Y PEDRO ARRUPE



TEXTO DE  
JUAN  
PALOP

**E**

L nombramiento del español Adolfo Nicolás como nuevo superior de la Compañía de Jesús tras vivir 40 años en Japón devuelve protagonismo a este país estrechamente ligado a insignes jesuitas como San Francisco Javier y Pedro Arrupe.

Con su designación como nuevo "Papa Negro", como se conoce al Prepósito jesuita por el poder e influencia de esta orden y el color de sus hábitos, Adolfo Nicolás se convierte en la última figura de una serie de hombres de su congregación cuya trayectoria personal está unida a su obra en el país del Sol Naciente.

Sigue de cerca los pasos del español Pedro Arrupe, máximo responsable de la Compañía de Jesús entre 1965 y 1983 después de haber trabajado en Japón desde 1938 y de haber sido testigo de la explosión de la bomba atómica sobre Hiroshima al final de la II Guerra Mundial (1939-1945).

De hecho, el portavoz de los jesuitas en Roma, José María de Vera, destacó poco después del nombramiento, este sábado, la cercanía de Adolfo Nicolás a la figura de Pedro Arrupe, ya que ambos ejercieron como Provincial o responsable regional en Tokio. No obstante, esta serie de jesuitas ligados a Japón ya había comenzado hace más de cuatro siglos, cuando San Francisco Javier, el primer religioso occidental que pisó tierras niponas, llegó a la ciudad de Kagoshima (suroeste del país) en 1549 con la misión de evangelizar el Extremo Oriente.

Este misionero fundó las primeras comunidades católicas del archipiélago nipón y sentó las bases de la actual presencia cristiana en Japón, que cuenta

con visibilidad a pesar de agrupar a menos del 1 por ciento de la población, según la estadounidense Agencia Central de Inteligencia (CIA, en inglés). Además, en los últimos años Japón ha recobrado importancia en la esfera religiosa

de forma paralela al resurgir político, social y económico de todo el continente asiático.

Asia está despertando un creciente interés en la Iglesia Católica por ser uno de los continentes donde se extiende con ma-

yor rapidez el cristianismo. De hecho, muchos expertos habían anticipado antes de la 35 Congregación General que el nuevo Prepósito de los jesuitas debía ser alguien que, además de contar con contactos en el Vaticano, tu-

biese un profundo conocimiento del Continente asiático, alguien que lograra acercar Europa y Asia. Sobre su capacidad para unir Oriente y Occidente se pronunció en declaraciones a Efe el jesuita español Javier Garralda, compañero de Adolfo Nicolás durante décadas en Japón, que recalzó, además del "don de gentes" del nuevo responsable de su congregación, su capacidad de hacer de "puente" entre culturas.

Garralda lo describió como una persona "agradable y simpática" especialmente indicada para "las relaciones humanas" y "acostumbrada" a los puestos de administración y responsabilidad, como hizo en sus años destinado en Japón. Por su parte, el portavoz de la Compañía de Jesús en Roma ahondó también en este aspecto cuando señaló que Adolfo Nicolás "habla cuatro idiomas, es una persona abierta, muy bien informada, con experiencia de gobierno en sus cargos de Asia, donde ha demostrado ser muy buen superior".

El nuevo Prepósito fue el máximo responsable de la Compañía de Jesús en Japón durante seis años y en marzo de 2005 fue ascendido a Superior de los Provinciales de Asia Oriental y Oceanía, con base en Manila y cargo por el que acudió a la 35 Congregación General. Antes mantuvo diversos cargos en la congregación y fue durante casi tres décadas profesor de Teología en la Universidad de Sophia, un centro de estudios superiores con orientación jesuita de Tokio.

Además, Adolfo Nicolás estuvo encargado durante años de asistir a los emigrantes sudamericanos que llegaban a Japón, tanto en cuestiones espirituales como en la regularización de su situación administrativa y laboral.

## MARGINADOS Y POBRES

El nuevo Superior General de los jesuitas, el español Adolfo Nicolás, explicó durante la primera homilía al frente de su cargo, que la principal misión de su orden es anunciar la salvación a la "nación" de "los pobres, marginados, excluidos y manipulados". Nicolás, que fue elegido Prepósito General de la Compañía de Jesús, comenzó su discurso bromeando sobre los juegos de palabras que en estos días han aparecido en los medios de comunicación al referirse a la elección del nuevo Superior de los jesuitas. "Papa negro", "Papa blanco", "poder", "murmuraciones" son todo clichés con los que juegan los periódicos pero nosotros estamos aquí para servir a Dios, a la Iglesia, y al mundo", fueron las primeras palabras de Nicolás de su homilía en la Iglesia romana del Gesù. Después, el 29 sucesor de San Ignacio de Loyola señaló que "las verdaderas naciones" a las que hay que anunciar la salvación, no son geográficas sino "humanas", e indicó al pueblo de los "pobres,



marginados, excluidos y manipulados". También se detuvo sobre el "shock" que le produjo ser elegido como guía de la orden más numerosa de la Iglesia católica, con cerca de 19.200 miembros, y contó como le ayudó a superarlo el "apoyo fraterno y ayuda de sus hermanos". "No te olvides de los pobres", explicó Nicolás, que fue el mensaje más bonito que recibió tras ser

elegido de uno los 217 delegados que participaron a la votación. Nicolás recordó que la 35 Congregación general, que comenzó el pasado 7 de enero, continúa y que ahora se verá "donde tiene que ir la atención de los jesuitas" y "cómo tiene que ser su servicio" y "hacia dónde dirigir las energías". "Recemos juntos para nuestra misión hacia las naciones humanamente lejanas", concluyó Nicolás en su corta e intensa homilía, que no leyó, y que pronunció en un perfecto italiano.

El nuevo Prepósito contó con humanidad cómo al encontrarse antes de la ceremonia en las habitaciones donde vivió San Ignacio de Loyola y donde aún se sentía su presencia le dieron ganas de escapar. "Sólo que toda las puertas estaban cerradas", bromeó. El primer acto de Nicolás como Superior fue el visitar las habitaciones donde el fundador, San Ignacio de Loyola, vivió largo tiempo, escribió las Constituciones y murió. Después de unos minutos de oración, el diácono leyó un pasaje del evangelio de San Mateo y el más anciano de los electores ofreció al sucesor de Ignacio un breve comentario de sus virtudes.



## vicenteplural

Adolfo Nicolás era el más progresista de la lista de candidatos enviada al Papa. Y el Santo Padre dio su bendición a todos los nombres contenidos en ella

### Saludo esperanzado

Saludo esperanzado en nuestra doble condición de católicos y españoles, al nuevo Prepósito General de los jesuitas, el palentino Adolfo Nicolás. Con este nombramiento se ha cerrado el primer acto de la 35ª Congregación General. Todas las características del nuevo Prepósito que han sido destacadas por la prensa colman nuestra esperanza: "otro Arrupe para los tiempos nuevos", "un profeta con los pies en el suelo y que no deja de ser sabio", "un magnífico puente entre las dos grandes culturas, entre Oriente y Occidente", "un apóstol de los pobres en Asia con el arrojo de los que confían en Dios", "un hombre prudente pero plenamente comprometido con la causa de los pobres y la justicia social"... Parece una verdadera Gracia de Dios. La Congregación General lo incluyó entre los candidatos en una

lista que le mandó al Papa. Era el más progresista de esa lista. Y el Papa dio su bendición a todos los nombres contenidos en ella.

El segundo acto comienza ahora. Consistirá en una reflexión sobre lo que será, a partir de ahora, la posición de la Compañía. El Papa, en este sentido, les ha leído la cartilla en una carta pidiéndoles "reafirmar la propia adhesión total a la doctrina católica, en particular sobre puntos neurálgicos hoy fuertemente atacados por la cultura secular, como, por ejemplo, la relación entre Cristo y las religiones, al-

gunos aspectos de la teología de la liberación y varios puntos de la moral sexual, sobre todo en lo que se refiere a la indisolubilidad del matrimonio y a la pastoral de las personas homosexuales". Ése es el reto. Y el anterior Prepósito, en contestación a esa carta, después de expresar la voluntad colectiva de responder sinceramente a las peticiones del Santo Padre, señala una especial preocupación de la Compañía, diciéndole que una considerable parte de los trabajos de la 35ª Congregación "estará dedicada precisamente a los temas sobre la identidad y la misión de los Jesuitas y la obediencia religiosa y apostólica, en particular sobre la obediencia al Papa". ¿Se aprecian las posturas? Nosotros esperamos lo mejor.

*Vicente Plural es un colectivo de profesionales andaluces*